Alicante.—Año XXI.—Núm. 6.440. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS. Viernes 12 de Octubre de 1900

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Precios de suscripción.

En Alicante 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre. —Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción.

En la redacción y admon., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

¡QUE VERGUENZA!

Confesamos hallarnos llenos de indignación y asombro. Apenas podemos creer lo que estamos viendo, con estar acostumbrados á lo extraordinario en estos tiempos de conservadores que padecemos.

Se trata de que una heroína; una mártir de la causa de España allá en Cuba, que fué nuestra, se halla en la mayor miseria pidiendo limosna, cosa que apenas se comprende.

Así paga el gobierno servicios prestados á la patria, sacrificios sin cuento y pérdidas enormes. ¡Qué espectáculo tan vergonzoso! ¡Qué responsabilidad tan grande la que contraen ante el país y ante el mundo civilizado los hombres de la restauración borbónica!

En los periódicos locales, leemos á diario que la heroína de Punta Brava doña María Luisa Iñigo, respetable dama, de gran valor y heróico comportamiento en la última guerra de Cuba, que pregonó la prensa mereciendo la admiración de todos los patriotas, se encuentra en el mayor abandono, pues el gobierno español no le pasa pensión ninguna, á pesar de que prometió concedérsela.

Doña María Luisa Iñigo, viuda de distinguido oficial del ejército, muerto en el campo de batalla, luchando contra los enemigos de España, la infortunada dama hija del general de la Armada D. Francisco Iñigo; la que ha perdido esposo, hijos, fortuna, salud en América, vive hoy en una modesta habitación número 21 de la calle de Bailén, *suplicando á las personas caritativas, la socorran.*

No conocemos personalmente á doña María Luisa Iñigo, pero sí su abnegación y heroísmo; sí sus sufrimientos y la ingratitud de estos gobiernos para con ella.

Por eso nos dolemos como buenos españoles de lo que sucede, cuando tan fácil y tan lógico y meritorio sería remediarlo, aquí donde tantas pensiones se otorgan indebidamente, concediendo una pensión suficiente para vivir con decoro á la patriota é ilustre dama, ¿para cuándo se guardan las recompensas?

Y ahora para que el lector se capacite bien de lo que ocurre, ponemos á continuación este escrito que aparece en las columnas de un periódico local:

DOÑA MARÍA LUISA IÑIGO

Heroína de Punta Brava

Hemos recibido en nuestra redacción la visita de doña María Luisa Iñigo, respetable dama, que por su valor y comportamiento en la pasada campaña de Cuba, se ha hecho acreedora á la admiración de los buenos españoles.

¡Qué triste impresión nos ha causado el breve relato de la que fué un día no lejano orgullo de los españoles y la admiración del mundo!

Nació en Cádiz; fué su padre el malogrado general de la Armada D. Francisco Iñigo, y su madre la noble señora doña María Iñigo, camarera que fué de Isabel II.

Estudió música en el observatorio de Milán, obteniendo el título de profesora de piano, y cantó á los diez años, y tanta admiración causaba oirla lucir sus escepcionales facultades, que fué invitada á tomar parte en varios conciertos benéficos, en que cantó con su primo el malogrado Gayarre.

Casada á los doce años con D. Joaquín Llorens, distinguido oficial del ejército, pasó á Cuba, residiendo en la Habana, donde consiguió reunir un importantísimo capital dando lecciones de canto y piano, y con el cual compró uno de los mejores ingenios de la provincia de la Habana.

Estallada la última guerra, el capitán Llorens salió á operar, y murió heróicamente defendiendo el pabellon español. La noticia de este triste acontecimiento, fué un golpe fatal para su esposa. Sus hijos D. Enrique y D. Eduardo, jóvenes de diecisiete y catorce años respectivamente, se alistaron en el batallón de voluntarios de la Habana que salía á operaciones, deseando vengar la muerte de su padre.

Doña María Luisa despidió á sus hijos con alegría y dolor á la vez; veía partir á los dos pedazos de su corazón y en medio de su dolor sentía orgulo de que sus hijos se batieran por la patria. No pasó mucho tiempo, veinte días despues una fúnebre comitiva devolvía á la madre dos cadáveres; eran los cuerpos de sus hijos vilmente asesinados en una emboscada.

Desde entonces doña María Luisa, que ya de antemano odiaba á los mambises, se convirtió en su enemiga implacable, procurando instigar á nuestras tropas á la lucha, é indicando los movimientos del enemigo, por lo que estos la odiaban á muerte.

Sola y sin familia, pensó regresar á España, pero horas antes de preparar el viaje, el cabecilla Quintín Banderas, que la odiaba á muerte, sitió en ingenio con tres mil insurectos, y después de pasar á cuchillo al destacamento que defendía el ingenio, instó á nuestra heroina á que se rindiese, pero ella erremetió desesperadamente contra Quintín, abofeteándole, pero el bárbaro cabecilla descargó su machete catorce veces sobre su cuerpo, ordenando al propio tiempo entrasen al saqueo y procediesen al incendio del ingenio, en donde se acumulaban infinidad de objetos de valor, numerosísimas joyas y 60.000 pesos en oro.

Tropas españolas se apresuraron á socorrer á nuestra heroina, llegando tarde, pues solo encontraron su cuerpo hecho girones y las ruinas de su ingenio.

Conducido al hospital de la Habana, pasó un año luchando entre la vida y la muerte y sin hacerse cargo de nada ni poder articular palabra. Tan pronto se encontró con algunas fuerzas, pidió la trasladasen á España, pues quería morir en su querida pátria, por la que había vertido tanta sangre y por la que se vé obligada á implorar la caridad pública, pues hallándose en España más de un año, el Gobierno no le pasa pensión alguna, prometiéndole que la cobraría al empezar el nuevo año económico.

Doña María Luisa Iñigo, viuda de Llorens, la que tanto ha sufrido, la que por España ha perdido esposo, hijos, fortuna y salud, vive en una modesta habitación número 21, de la calle de Bailén, suplicando á las personas caritativas, la socorran.»

Luis P. de Bonanza.

MARIANO ARACIL MOROTE

LA FAMILIA Y SUS AMIGOS

Tan pronto como los íntimos del Sr. Aracil, supieron que la enfermedad que le aquejaba había progresado de tal manera, que ponía en grave riesgo su vida, personáronse en su casa algunos de éstos, entre ellos don Jaime Miquel Colomina, que fué llamado expresamente por el enfermo, para manifestarle su última voluntad.

El Sr. Aracil, que tenía pleno convencimiento de dejar esta vida miserable, manifestó al Sr. Colomina que cuando lanzara el último suspiro, se encargase de enterrarle civilmente y que participara la noticia de su fallecimiento á los Sres. D. José Nákens y D. Alejandro Lerroux, directores de los periódicos *El Motín* y *Progreso* de Madrid.

Consultada la resolución del paciente á la familia, ésta no opuso obstáculo alguno, sino por el contrario, mostróse decidida á respetar su última voluntad, prueba evidente de que la familia del Sr. Aracil, si bien es católica por excelencia, no es por ningún concepto fanática, y al dejar el moribundo esta mísera existencia plagada de luchas y vicisitudes, fué enterrado como deseaba.

El entierro.—Un incidente

El día 9 del actual, á las cuatro de la tarde, fué conducido á la última morada el cadáver del Sr. Aracil.

Presidieron el duelo los parientes del finado D. Ricardo Fó, D. Julio Rameta y don Manuel Pastor, á quienes seguía una comisión en representación del elemento demócrata y prensa radical de Alicante, compuesta de los Sres. D. José Guardiola Ortiz, don Juan Cabot Cahué, D. Emeterio Jover Sempere, D. José Berenguer Escobedo, D. Luis Sellés Bosch, D. Antonio Espuch Varó, don Antonio Jornet Bernabeu, D. Ignacio Amórós, D. Jaime Miquel Colomina, D. Antonio González, D. Marco Antonio Blanco, de Almansa, que se encontraba en esta capital y por el gremio de zapateros, su presidente don Francisco Pastor.

Detrás de la comitiva acompañaban al cadáver republicanos de todos los matices cuyo número excedía de 300, cifra numerosa si se tiene en cuenta que no era día feriado.

Al llegar al cementerio, ocurrió lo que siempre ocurre en entierros de esta naturaleza.

Como en Alicante no existe cementerio civil, el cabildo eclesiástico, á fin de evitar las cuestiones que se suscitaban en el católico, cuando había que enterrar á alguno de los que mueren fuera de esa religión, cedió un pedazo de terreno para que allí pudieran tener eterno descanso los *neutros*; á cuyo lugar, las gentes llaman el *corral* grande porque antes había otro más pequeño, y efectivamente, hay que reconocer que no se equivocan los que tal versión propalan porque aquello está convertido en una verdadera pocilga.

En una pequeña zanja, había un montón de huesos humanos á la intemperie, y en otro lugar se encontraron dos cajas completamente descubiertas y destrozadas pudiendo percatarse muy bien los concurrentes, de que efectivamente no eran desechos abandonados, por cuanto dentro de ellas aún se encontraban los cadáveres.

De tan incalificable profanación, protestaron ante el sacerdote del lugar, el concejal republicano de este Ayuntamiento señor Guardiola Ortiz y el director de *La Marina Mercante* Sr. Cabot Cahue.

El sacerdote, ordenó inmediatamente se enterrasen bien aquellos restos, y mandó á sus dependientes, cavasen con arreglo á lo que prescribe la ley, la fosa en que habían de descansar eternamente, los restos mortales del Sr. Aracil.

Antes de darle tierra al cadáver, el señor Guardiola Ortiz, á instancia de D. Ignacio Amorós y otros amigos, pronunció un sentido discurso de despedida elogiando las convicciones que tanto en política como en religión sostuvo en vida el finado el que debía de tener muchos imitadores.

Su política y su religión

En política el Sr. Aracil fué siempre republicano independiente y permaneció afiliado al partido de la Juventud Republicana Revolucionaria hasta que acontecieron los graves sucesos de «La Serreta» en los cuales si bien no tuvo la *fortuna* de sufrir persecuciones y atropellos por parte de la guardia civil como otros de sus amigos, hay quien asegura desempeñó una misión importante y trabajó mucho secretamente á favor de aquel fracasado movimiento.

Tal era la abnegación que tenía por sus ideales y tan inmenso el cariño que sentía por sus amigos, que cuando éstos se encontraban encarcelados y huerfana de representación en la prensa la Juventud Republicana, optó con la ayuda de D. Emeterio Jover y el que suscribe, publicar de nuevo *El Ciclón* para defender á los que se encontraban en no poco riesgo y grave peligro.

Una vez en libertad sus amigos, acordaron adherirse al partido republicano progresista que acaudilla el sabio doctor Esquerdo; y no estando conforme con tal resolución ingresó en las filas del partido republicano federal en donde perteneció hasta última hora.

En cuanto á religión, era libre pensador convencido y furibundo anti-clerical.

Pertenecía al grupo de libre-pensadores «La Paz» y bien pronto sus amigos se persuadieron de que debido á su actividad, eró útil para desempeñar cualquier misión por ardua que esta fuera.

Cuando los jesuitas profanaron con su espúrea planta nuestro sagrado suelo, él fué uno de los que trabajaron con verdadero ahinco para arrojar de Alicante á los inmundos *reptiles* que osaron profanar con sus impúdicas lenguas, el buen nombre y la cultura de esta población.

En materia de religión, siempre sostuvo con fé inquebrantable sus covicción y nunca desperdició ocación que encontrase propicia para herir de muerte con el arma de la razón á su enemigo irreconciliable, el clericalismo.

Denuncias, secuestros y presecusiones

En Agosto de 1891, fué procesado y encarcelado, por los artículos «Al órgano de las sacristías» y las pastorales que «Fray Ciclón» dirigía á los reverendos sacerdotes de la iglesia griega con motivo de su elevación á la Sede vacante de *Pentapolis.*

En dichas pastorales, fulminó tan acres censura contra el clero de la localidad, que el cabildo eclesiástico se reunió varias veces con el propósito deliberado de querellarse contra el Sr. Aracil, y aquellos propósitos no llegaron á realizarse porque el abogado consultor les aconsejó disistieran de ello toda vez que los escritos no contenían materia penable. No obstante el Sr. Aracil fué procesado y encarcelado algunos meses hasta que salió bajo fianza que voluntariamente prestó el conocente republicano federal y conocido comerciante de esta plaza D. Francisco Linares Such; y más tarde fué absuelto por el tribunal por falta de pruebas.

En 6 de Mayo del 92, publicó en su periódico un artículo titulado ¿Cuento? y fué atropellado por el Alcalde D. Manuel Gomis por creerse esta autoridad injuriada en aquel escrito.

Procesado de nuevo el Sr. Aracil á instancia de parte de aquel alcalde, sufrió con

asombrosa resignación la condena que le fué impuesta por la Audiencia de esta capital.

En 21 de Julio del 93 y después de estar en libertad provisional bajo fianza catorce meses, fué encarcelado de nuevo por un auto de prisión dictado por la sala primera de esta Audiencia. En ese proceso, del que más tarde salió absuelto, se acusaba al señor Aracil de injuria y calumnia á la Corporación municipal por haber denunciado en su periódico la rebaja de 50.000 pesetas que indebidamente se le hizo á la tarifa local de consumos; y las 72.000 pesetas con que salió alcanzado el recaudador de las cédulas personales de aquella época.

También fué procesado y encarcelado por la reproducción de un artículo del inmortal poeta Victor Hugo titulado «El Papado», y sufrió otras denuncias de escasa importancia, pero que le acarrearon serios y largos disgustos.

***

Bien puede decirse que durante la publicación de *El Ciclón*, el señor Aracil no tuvo ni un momento de reposo ni de tranquilidad su respetable familia y á pesar de esto, siempre luchaba con entereza, esperando con verdadero tesón la otra denuncia ó el otro atropello.

No era, no, mi amigo Aracil de los que acostumbran á esconderse tras la cortina para fraguar delitos abrigando el convencimiento de que otros infelices los han de pagar; y no era así, por que á pesar de pertenecer á humilde cuna, de ser un honrado hijo del trabajo, de haber sido perseguido toda su vida ó por lo menos cuando mas goces y placeres podía proporcionarle esta, no cruzó por su imaginación después de tanto sufrimiemto, la nefanda idea de abjurar de sus principios, siendo así que entre los de su familia se cuentan personas potentadas que de realizarlo, le hubieran asegurado un desahogado porvenir.

Pero sí él, solo vivía por la idea y para la idea ¿que le importaban las miserias y pequeñeces de este mundo, si tenía el convencimiento de que obrando como bueno, bueno había de ser el premio que obtuviera en regiones mas ignotas cuando dejara esta misera existencia?

Mucho podía decir respecto á esto y en abono de sus excelentes condiciones, pero no puedo hacerlo por que me lo prohibe la sincera amistad que siempre le he profesado.

Pero sí diré, que si algún *lunar* pudiera tener en política el señor Aracil, este queda borrado por cuanto el hecho por él realizado estando en el estertor de la agonía, cuando ya casi no podía articular palabra, cuando apenas contaba en una hora de existencia ante su señora esposa y el que suscribe, volvió á repetir lo manifestado al señor Colomina, es decir, su firme resolución de ser enterrado civilmente.

A los neo-católicos que se entretienen con insigne mala fé, en criticar actos de esta índole; únicos que engrandecen al hombre por que tiene la valentía de romper con las tradiciones religiosas, he de decirles que si bien el señor Aracil bajó al sepulcro detestando los auxilios espirituales de una fementida religión, en cambio se fué con la tranquilidad de conciencia del que cumple con su deber.

No quiso más sacerdotes que á los buenos amigos que le quisieron en vida y después de muerto sabrán respetarle, dignificándole por sus merecimientos.

¡Descanse en paz!

Antonio Aragonés.

Alicante 11 Octubre 1900.

COMUNICADO

«Elche 11 de Octubre 1900.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA.—Alicante.

Muy señor mío: he visto con verdadero disgusto la reproducción en el periódico de su digna dirección de la hoja infamatoria que contra mí ha publicado *Ramón de Albornoz.*

En justa compensación le ruego á usted se sirva publicar las siguientes lineas.

El firmante de dicha hoja es uno de los Síndicos del Ayuntamiento de esta ciudad. No es propietario ni contribuyente por ningún concepto. No tiene ocupación legal conocida. Desde que es Síndico está abonado á la fonda "La Confianza„ de esta ciudad. Es uno de los amigos íntimos del Alcalde.

Le participo á usted que he llevado á los tribunales al firmante de la mencionada hoja, por considerar que es lo único que se merece.

Dándole gracias anticipadas, se ofrece de usted afectísimo y s. s. q. s. m. b.,

José María López Campello».

***

No se quejará el Sr. López Campello, examigo y ex correligionario nuestro. Le hemos publicado su carta sin obligación ninguna, y solo por exceso de galantería y para que no nos echase en rostro una soñada falta de cortesía.

Pero no tiene razón el señor Lopez en lo que dice, pues si al señor Albornoz le hemos publicado su carta abierta,al señor de Lopez le hemos copiado los telegramas, y en paz

Nuestro objeto, en resúmen, al hablar del conflicto de Elche, ha sido mostrar la verdad desnuda y sacarla á luz de entre las densas tinieblas en que el espíritu de parcialidad la podía haber sumido. Una vez percatado el público de lo que ocurre en Elche; de los telegramas del señor Lopez á *El Liberal* y á *Las Provincias de Levante*, y de la contestación que han merecido al señor don Ramón de Albornoz, hemos dicho que no emitíamos juicio en el litigio pendiente entre labradores y ganaderos, hemos elogiado al pueblo illicitano por sus virtudes, evidenciándolo, por decirlo así, á los ojos de todos con la fuerza de la convicción y de la conciencia, cuya severa apreciación debe ser siempre la brújula que guíe, tanto al que juzga como al que refiere.

Más para proceder con el beneplácito del Sr. López Campello á lo visto, debimos publicar solamente lo que á él le pasase por las mentes decir, y callar lo demás. Eso no nos dá la real gana hacerlo.

No nos importa si el Sr. Albornoz es síndico del Ayuntamiento de Elche, si está abonado en la fonda "La Confianza, si paga contribución ó nó. Eso será muy importante para el comunicante señor de López Campello, pero á nosotros, ni al público interesa, ni menos incumbe.

Hacemos estas salvedades en defensa propia y para desarmar la crítica de cierta gente, á que tal vez nos habemos hecho acreedores por obrar con imparcialidad y estricta justicia.

COLABORACION LITERARIA

EL CANTO DE LA NOCHE

POEMA EN PROSA

Antes de yo nacer, del seno del caos, la alegría cantaba su himno de risas y rumores el placer entonaba su estrofa vibrante; la esperanza, coronada de sueños, refulgía como un astro en el cielo de la ilusión; los prados florecientes y los valles frondosos elevaban al cielo su plegaria de murmullos inpregnada de aromas; los montes verdes, bañados por el sol, resplandecían semejantes á gigantescas esmeraldas.

Para mi madre la sombra cubrió el infinito; los mundos cayeron en el sueño de la paz eterna; la humanidad se sumergió en sopor inerme al influjo de mi poderoso narcótico, y el himno de la alegría se heló en las brumas; cesó la estrofa del placer; la estrella de la esperanza apagó sus esplendores, y los prados, los valles y los montañas se hundieron bajo la niebla densa. El mundo quedó convertido en tumba. El silencio estableció su imperio. Sólo el mar, titán nunca rendido, lanzaba á los vientos el sollozo de su eterno combate.

***

¡Mortales! Venid y posternaos ante el trono donde me siento triunfadora, este trono inmenso que arranca del haz de la tierra y no termina ni aun más allá de las lunas lejanas. ¡Humillaos ante mi majestad omnímoda, señora del espacio! Reyes, decidme: ¿Qué valen vuestros alcázares de pórfido y de oro comparados con mi alcázar soberbio, que levanta sus paredes invisibles hasta las regiones de la luz eterna? ¿Qué son vuestras coronas preñadas de diamantes y záfiros ante la diadema inmortal de luceros que circunda mi cabeza de soberana? Vuestras glorias de un día, vuestros triunfos efímeros, vuestras egregias vanidades que un ligero soplo de viento arrastra á los párramos del olvido, ¿qué significa al lado de mi grandeza eterna, de mi reinado indestructible? Todos esos residuos del humano orgullo, son á mi sér grandioso lo que el bagel al mar, el gusano al león y la nube al cielo.

***

Yo soy, en el transcurso de los siglos el pavoroso fantasma de los malvados, á la vez que el consuelo de los tristes. Bajo la húmareda de mi plutónico pabellón, las cosas siniestras se agigantan; los árboles toman formas de espectros; los picos de las sierras, como esqueletos de titanes se hunden en el obscuro azul, mudos y amenazadores; los mares, inmensas y negras serpientes de espumosas escamas, se retuercen vencidos y avasallados bajo mi garra lúgubre, Sólo de tiempo en tiempo embellezco y alegro los paisajes, lanzando al infinito la luna, que escalando la cumbre del espacio desploma sobre el mundo sus hilos de plateada luz que postizan los bosques, abrillantan las florestas y convierten los oceanos en espejos de plata.

***

Amo el invierno. Durante la negra estación de los hielos y los turbiones, mi imperio se prolonga de tal modo que apenas si el día es un crepúsculo contínuo, un esputo de luz páli a que trabajosamente se filtra á través de las nubes espesas. Al extender mi manto de luto condenso la bruma y vierto en las ráfagas el agudo frío que deslustra la brillantez de la pupila, enrojece el rostro, hace del aliento un vapor y penetra en los pulmones como un dardo. El viento, mi auxiliar poderoso, hace más siniestro mi horror con sus rugidos de fiera que aullan al pasar junto á las ventanas, silban al extremo de las calles y sollozan allá en lo alto con dejos de angustia y dolor infinitos. Vibrando de placer desato las lluvias furiosas que convierten en violentos arroyos de barro las anchas vías de las grandes ciudades y los infectos callejones de las humildes aldeas, por que al oir el ruido atronador del agua mezclado con los lamentos del huracán, los corazones se extremecen y yo cifro mi gloria en el espanto que paraliza los miembros y en el terror que hiela la sangre. Y cuando, después de una nevada larga y furiosa, repliego mi chal fúnebre, llega mi gozo al paroxismo al presentar al mundo el panorama de desolación y tristeza que ofrecen los horizontes cubiertos con la sábana de deslumbradora blancura.

***

En mi seno, cómplice mudo, fráguanse innumerables tragedias. Cométense infamias y deshonras sin cuento bajo mi frío amparo, que hace á la impunidad reirse despreciativamente, escarneciendo á la justicia humana. La traición y el crimen siempre tienen en mí protector generoso, amigo fiel, camarada impenetrable como el destino. Soy el encubridor perpétuo de las asechanzas infames.

Envuelvo y escondo. Refugiado en mi bruma espera el galán la hora de la cita. Suspire el céfiro de Julio alternando con los rumores del arroyo y el ruido de las hojas, ó brame el Norte de Diciembre acompañado por la terrible sinfonía del trueno y el fragor del río que se desborda, le sirvo de coraza. Mi esclavo, el silencio, le ayuda. Su empresa es fácil porque represento el enigma, y lo mismo el amante que la amada saben que la sombra calla siempre; la sombra, el problema insoluble.

El cobarde me busca, el bandido me anhela. Soy la ilusión jamás frustrada, la esperanza nunca desvanecida, la realidad hecha fantasma, es decir, noche. A la altura de una cabeza resplandece el puñal como serpiente luminosa. Se oye un alarido de espanto.... rueda por tierra un cuerpo que se agita convulso.... Brota una ola roja.... El fulgor del alba ilumina el cadáver. Pero buscad al asesino. Es inútil. En el fondo de mi misterio, no sondado, duerme el inviolable secreto.

Sin embargo, sobre mi frente obscura lanzan sus vívidas irradiaciones las estrellas, aliento de Dios, pupilas de los ángeles, y la humanidad me bendice porque aplazo el dolor, calmo la angustia, dulcifico la tristeza y creo el sueño, que es el olvido.

Pedro Barrantes.

CORREO DE MADRID

9 Octubre 1900.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA—Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario:

Se dice que Sagasta aconseja á sus amigos, que rechacen las interinidades de la Diputación provincial de Madrid.

Añaden, que se propone emprender una enérgica campaña de oposicion, por creer fracasada ruidosamente, la política y jefatura del señor Silvela.

Créese estancada la cuestion económica y falto al Gobierno de valor y sinceridad para confesar su situacion.

Afirma que pedirá radicales economías.

Las Cortes se reunirán del 6 al 10 de Noviembre.

La boda de la Princesa de Asturias, se discutirá en Diciembre.

Se desmiente oficialmente la noticia, de que se proyecte un empréstito español en los Estados Unidos.

En la Academia de la Historia, después de reñido debate, se aprobó una proposición designando una comision que felicitase al señor García Alix por sus reformas en la enseñanza.

Los republicanos han repartido las invitaciones para el gran meeting que celebrarán á fines de este mes.

Antes conferenciaron los organizadores de este acto con algunas personalidades republicanas de provincias, á fin de que dicho meeting tenga gran trascendencia.

El Corresponsal.

Varias noticias

Si no hemos sido mal informados ayer se presentó una comisión de la Sociedad Arrendataria de la Plaza de Toros á la Comisión permanente de la Diputación Provincial para ofrecerle en definitiva el subarriendo de la Plaza de Toros para el próximo año.

El lunes próximo y en la colegita de San Nicolás, se unirán en indisoluble lazo matrimonial la bella señorita Ramona Muñiz, y nuestro amigo D. Pascual Orozco Sanz.

Terminada la sagrada ceremonia marcharán los ven urosos novios á sus posesiones de Castalla, con objeto de pasar la luna de miel.

Por anticipado deseamos que esta sea tan interminable como venturosa.

En la comandancia de Marina de este puerto se anuncia la segunda subasta para contratar el usufructo de la almadraba «Coveta fumá», que tendrá lugar el día 3 de Noviembre á las once de su mañana, en las oficinas de dicha comandancia.

Ha tomado posesión del cargo de oficial quinto de Administración civil, auxiliar de este Gobierno, nuestro amigo D. Carlos Antoine Bernabeu, que ha sido nombrado de Real orden por el ministro de Obras públicas.

El gobierno á dispuesto que mañana á las diez se celebrarán en esta Colegiata de San Nicolás, solemnes honras fúnebres por el alma del difunto general Martinez Campos con asistencia de las autoridades.

Un toro marrajo y de mucho poder, de esos que se alidian en las corridas que en el tecnicismo oficial se llaman de «vaquillas», cogió hace unos días en Burriano á dos vecinos, causándoles her das graves que han sido calificadas de pronóstico reservado.

Puede estar satisfecho el alcalde de Burriana por permitir la lidia de semej antes bichos.

Durante el pasado mes de Septiembre se han expedido en este Gobierno civil 132 licencias de caza y uso de armas.

En vista de los informes de las divisiones de los ferrocarriles y de las observaciones hechas por las empresas, el ministerio de Agricultura ha dictado una Real orden señalando los plazos en que las compañías ferroviarias deberán instalar los timbres de alarma en sus trenes, cumpliendo disposiciones.

La «Gaceta» llegada ayer á esta capital publica una real orden en que se dispone que la edad mínima exigida á los aspirantes á ingreso en el Cuerpo de sobrestantes de Obras públicas se entienda de veintiun años, y la máxima de treinta y cinco.

TEATRO PRINCIPAL

La opereta «Il Babbeo é L'Intrigante,» música del maestro Sarriá, fué representada anoche con mucha propiedad, por los artistas Grossi, Ferrara, Pomer, Costantini y Sras. Coliva, Pangrazy, y Cuello.

El Sr. Grossi, estuvo admirable durante toda la noche haciendo desternillar de risa á la selecta y numerosa concurrencia que asistió al espectaculo, obteniendo muchos aplausos.

Esta noche tendrá lugar en el decano de nuestros coliseos, una función á beneficio de la bellisima y notable artista señora Aida Saroglia de Gonzaga, que promete ser un acontecimiento.

Se cantará «Dinorah» por la beneficiada, q e según tenemos entendido, raya á grandisima altura en esta hermosa ópera.

Hay gran pedido de localidades para esta función.

Victima de rápida y cruel dolencia ha fallecido en Murcia el que fué querido amigo nuestro y persona respetable, D. Rafael Establier y Belmonte.

A sus hijos D. Carmelo y D. Angel, comerciantes de esta plaza, y demás familia enviamos la espresión de nuestro sentido pésame.

GALLINOCULTURA

Ahora que en España se despierta el espiritu de empresa, creemos hacer un servicio á nuestros lectores popularizando algunas industrias que están olvidadas ó son casi desconocidas. La gal inocultura, ó sea la cria de la gallina industrialmente realizada, es una industria hoy menos preciada y que sin embargo, puede en nuestro pais ser fuente de gran riqueza.

El avicultor D. Eugenio Peré. de San Feliu de Llobregat (Barcelona), nos dice que se ofrece para facilitar útiles datos á los que deseen establecer tan lucrativo negocio.

LA LOTERIA

En las Administraciones de loterias de los pueblos de esta provincia se recibieron ayer nuevos décimos correspondientes al sorteo del 22 de Diciembre próximo.

Ayer se reunió la Diputación Provincial celebrando su primera sesión del segundo periodo semestral. Terminada ésta, los diputados invitados por el Presidente Sr. Cerve ra comieron en el hotel Roma, y por la noche asistieron á la representación del "Tonto y el Intrigante" en el teatro Principal, y á palco.

Fijado en cuatro el número de sesiones que va á celebrar la Diputación en la presente reunión semestral, han sido nombrados para completar las comisiones los señores siguientes:

Actas.—Sres. Samper y Elizaicin.

Hacienda.—Sres. Samper y Ferrer.

Beneficencia.—Sres. Sanchis Toda y Sarget.

In determinado.—Sres. Javaloyes, Samper y Yáñez.

Carreteras.—Sres. Sanchis Toda y Elizaicin.

Instrucción.—Sres. Ferrer, Javaloyes y López.

Hoy celebrará cabildo en segunda convocatoria el Ayuntamiento.

A la orden del día se han adicionado los asuntos siguientes.

Autorización al alcalde para pagar de imprevistos lo correspondiente para la extinción de la filoxera.

Expediente de edificación en el Ensanche.

ESPECTACULOS

TEATRO PRINCIPAL.—Gran compañía de ópera opereta italiana y zarzuela dirigida por D. Emilio Giovanini.

Función para esta noche:—Dinorah.

Entrada general 75 céntimos.

ULTIMA HORA

Madrid 11 (2 t.)

Ha sido nombrado capitán general de Madrid, D. Camilo Polavieja el que tomará posesión el día primero del mes próximo.—A las siete de la mañana de hoy ha salido de San Sebastián el tren real, que conduce á Sus Magestades.—Se ha dispuesto por el gobierno, que vaya el acorazado «Pelayo» á Oporto, con objeto de saludar allí á los reyes de Portugal.

Madrid 11 (4'15 t.)

Corte prosigue viaje sin novedad. Sagasta esperará corte estación Madrid.—Carlistas niegan participación complot Lérida.—Acentúase rumores modificación ministerial antes apertura Cortes.

71'90-30'70.

IMP. Y LIT. DE T. MUÑOZ.

prudente! Pídele, pídele perdón.—Mi madre me vé y me oye, y no me perdonaría tal infamia—respondí á mi padre, y salí al punto de la habitación, dejándole ocupado en consolar á madama Roland y enjugar su fingido llanto. Perdonad, monseñor, que haya hablado tanto de esas puerilidades; pero es el único medio de daros una idea de mi situación en aquella época.

—Me parece que estoy presenciando esas escenas dolorosas. ¡En cuántas familias se habrán reproducido, y en cuantas se reproducirán todavía! Pero ¿en qué categoría presentó vuestro padre en el país á madama Roland?

—Como mi instructora y amiga, y así era considerada.

—¿Vivía retirado?

—A excepción de algunas visitas de vecindad y de negocios, no veiamos á nadie. Dominado por su pasión y cediendo á las instancias de madama Roland, dejó el luto antes de tres meses, so pretexto de que debía llevarse en el corazón. El desvío y la frialdad con que me trataba fueron aumentando de día en día, y llegó á mirarme con tal indiferencia, que me permitía una libertad excesiva para una joven de mi edad. A la hora de almorzar era cuando lo veía, y enseguida se retiraba á su cuarto con madama Roland, que le servía de secretario: salía luego con ella en coche ó á pie, y no volvía á casa hasta una hora antes de comer.

Ella se adornaba con el mayor esmero, y mi padre se vestía con un cuidado extraordinario en un hombre de su edad: recibía á veces después de comer á las personas que no podía dejar de admitir, jugaba al chaque hasta las diez con madama Roland, le daba en seguida el brazo para acompañarla al cuarto de mi madre, y luego se retiraba. Yo podía disponer del día á mi voluntad, ya saliendo á caballo con un criado, ya dando largos paseos por el parque inmediato á la casa. A veces me entregaba á la melancolía y no me presentaba á la hora de almorzar; pero mi padre no se inquietaba por mi ausencia.

—¡Qué olvido! ¡qué abandono tan singular!

—Habiendo encontrado una vez á uno de nuestros vecinos en el bosque por donde solía pasear á caballo, renuncié desde entonces á estos paseos y no volví á salir del parque inmediato á la casa.

—¿Y qué trato os daba esa mujer cuando quedábais sola con ella?

—Evitaba como yo el encontrarme. Una sola vez, aludiendo á ciertas palabras duras que le había dirigido la víspera, me dijo con frialdad:—Mirad lo que hacéis: quereis batiros conmigo y vais á perecer en la demanda.—Como mi madre, ¿es verdad?—le contesté:—lástima que no tengáis aquí al doctor Polidori para que os dijese que sería "pasado mañana".

—¿Y qué os respondió?

—Encendiósele primero el rostro; mas dominando su emoción, me preguntó qué quería decir:—Cuando estéis sola—le respondí,—preguntádselo á vuestra conciencia, y lo sabréis.—Poco tiempo después tuvo lugar una escena que decidió, por decirlo así, de mi suerte. Entre gran número de retratos de la familia que adornaban la sala donde nos reuníamos por la noche, se hallaba el de mi madre, el cual desapareció un día. Habían comido con nosotros dos vecinos, uno de los cuales, M. Doval, notario del distrito, había mirado siempre con extraordinario respeto y veneración á mi madre.—¿Dónde está el retrato de mi madre?—pregunté á mi padre al entrar en el salón.—La presencia de ese cuadro me aflígía,—me respondió sobrecogido indicándome con una seña que había delante personas extrañas.—Pero ¿dónde han puesto el retrato de mi madre?—volví á preguntar: y dirigiéndose entonces á madama Roland, le dijo con un movimiento de impaciencia.

—¿Dónde has puesto el retrato?—En el guardamuebles,—contestó ella, y me dirigió una mirada de desafío, creyendo que la presencia de los huéspedes me impedía responderle.—Ya sé, señora—le dije,—que la memoria de mi madre debe seros muy desagradable; pero no es razón para que relegueis al desván el retrato de una persona que, cuando erais desgraciada, os hizo la caridad de admitiros en su casa.

otra naturaleza, porque, ya fuese por una falta imperdonable de buen tacto ó por una imprudencia insultante, madama Roland se había instalado en el mismo cuarto de mi madre. Llena de indignación, quejéme á mi padre de esta falta de respeto á la memoria de su esposa, y me respondió en tono muy severo, que esto debía sorprenderme tanto menos, cuanto que era indispensable que me fuese acostumbrando á respetar á madama Roland como á mi segunda madre. Díjele que esto sería profanar un nombre sagrado, y á riesgo de enojarle no perdía ocasión de manifestar mi odio á madama Roland: algunas veces se irritaba hasta el punto de reprenderme delante de aquella mujer. Echábame en cara mi ingratitud y el desvío con que trataba al ángel que para nuestro consuelo nos había enviado la Providencia. Un día, al oir esto, no pude menos de decirle:—Señor, serlo para vos, mas no para mí.—Por lo cual me trató con aspereza. Madama Roland intercedió con voz hipócrita y compungida.—Sed más indulgente con Clementina—dijo;—el dolor que le causa la memoria de la recomendable persona cuya pérdida sentimos tan amargamente, es tan natural y laudable, que merece nuestra indulgencia, y no debemos quejarnos por injustas que sean sus sospechas.—¿Qué tal?—me decía mi padre señalando con admiración á madama Roland.—Ya la oyes, ya ves su candor y su generosidad. ¡Im-

A los viajeros

Ferrocarriles.

Línea de Madrid: TREN CORTO hasta Almansa, salida, 5'45 mañana; llegada, 10'50 noche.—MIXTO, salida, 8'45 noche; llegada 5'50 mañana.—CORREO, salida 4'10 tarde; llegada, 10'15 mañana.

Línea de Murcia; MIXTO, salida, 6'35 mañana; llegada, 10'15 mañana.—CORREO salida, 3'35 tarde; llegada, 7'50 noche.

Correos.

Los buzones de la capital se recogen á las once de la mañana, dos de la tarde y ocho de la noche y los de la Administración cinco minutos antes de la salida de los correos.

Certificados.—De 8'30 de la mañana á 2'45 de la tarde.

Valores declarados.—De 9 de la mañana á 2 de la tarde.

Reclamaciones.—De 8'30 á 10'30 de la mañana.

Diligencias.

De Alcoy; salida, 1'30 tarde, regreso 9 mañana.

Id. de la Marina; salida, 1'30 tarde regreso 9 mañana.